

Título del trabajo:
De asesoría y relatos

Nombre de la autora del relato:
María de los Ángeles Briseño Ramírez.

Lugar del relato:
Iztapalapa, Distrito Federal, México.

Correo electrónico:
angelesbris@yahoo.com.mx

REDLENGUAJE, Red Latinoamericana para la Transformación de la Formación Docente en Lenguaje. Red Lenguaje por la Transformación de la Escuela y la Comunidad (Red Metropolitana, D. F., México)

Eje temático: Formación de Educadores.

Título del trabajo: De asesoría y relatos.
María de los Ángeles Briseño Ramírez.
Iztapalapa, Distrito Federal, México.
angelesbris@yahoo.com.mx
Red LEE Metropolitana.
Eje temático: Formación de Educadores.

*“Porque si no compartimos nuestras experiencias
todo se vuelve demasiado extraño
y no podemos captarlo”.¹*

En este texto compartiré algunos comentarios sobre mis andares como asesora técnica con profesoras y profesores de la Delegación Iztapalapa, en la Distrito Federal.

Tal vez sea necesario recordar un poco cómo es que llegué a esto de la asesoría. Al finalizar la década de los noventa, casi al inicio del presente milenio, llegó la invitación para participar como asesora técnica en la Dirección Técnica de la Dirección General de Servicios Educativos de la Delegación Iztapalapa, en el Distrito Federal, lugar en el que vivo y trabajo. Al principio, “me hice del rogar” dando como excusa que yo sólo era profesora de grupo y que nunca había realizado actividades distintas a las de dar clases. La coordinadora técnica, que era quién me hacía la invitación, respondió que justamente lo que necesitaba era alguien que conociera la escuela desde dentro, que fuera profesor o profesora, que diera clases, que trabajara con niños. Por fin, después de mucha insistencia y no poca resistencia, me fui incorporando de manera paulatina a la asesoría. Al principio sólo fueron las mañanas, porque por las tardes continué trabajando en la escuela, para, después de algún tiempo, incorporarme por completo a esta actividad. Desde entonces, me dedico a la asesoría técnica.

Mis primeras intervenciones las realicé con las Escuelas de Tiempo Completo y después en otros programas y proyectos institucionales. Conforme participaba en las distintas actividades me encontré con las mismas situaciones que ya desde mi paso por la escuela, me provocaban interrogantes cuando llegaba a la escuela una indicación a partir de la cual debía realizar determinada actividad que, desde mi punto de vista, resultaba incongruente, poco oportuna o realmente absurda. Por esa razón, con frecuencia, pensaba que esos requerimientos se hacían desde el poco conocimiento o la escasa cercanía a las escuelas. Es más, la hipótesis de que las propuestas que llegan a las escuelas son diseñadas sin considerar sus verdaderas necesidades o las de los maestros, con frecuencia me ha parecido comprobable.

A este respecto, haré un paréntesis para comentar que por el tiempo en el que estaba como maestra de grupo, a la par que las indicaciones para realizar actividades sin mucha aportación, llegaron a la escuela otras que me parecieron de mayor interés. Entre estas, el programa Rincones de Lectura, en el que participé por algún tiempo. La conformación de un coro escolar, en colaboración con una colega de la escuela, me permitió trabajar con alumnos de tercero a sexto, quienes a través

¹ Muevan, Hunter y Kieran Egan, Comp. (1998) *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, Buenos Aires, Amorrortu. p. 56-57.

del desarrollo de esas actividades tuvieron la oportunidad de mostrar su talento y ganar el reconocimiento de la comunidad. Es decir, en ese caso, fue posible incorporar la demanda institucional en beneficio de la comunidad escolar, en lo general, y de los alumnos, en lo particular².

Con la Reforma en los tres niveles de Educación Básica, iniciada desde el año dos mil dos, algunas de mis principales tareas como asesora, tomaron el rumbo de la coordinación de grupos en los seminarios y talleres diseñados para dar a conocer los Planes y Programas, dirigido a directivos y docentes de las escuelas de Iztapalapa en sus distintas modalidades, incluyendo, Educación Especial y Educación Física.

En los últimos tiempos, es decir del 2009 a la fecha, con la Reforma de Educación Primaria, coordinar grupos de maestros que desempeñan función directiva y docente en los distintos grados de este nivel, se ha intensificado.

Las actividades en las que me ocupé como asesora técnica, de suyo, cuentan con las particularidades de estar ceñidas a un esquema rígido y dotadas de carácter obligatorio. Estas particularidades, entre otras, generan una dinámica especial al interior de los grupos de directivos o de docentes frente a grupo. Una dinámica especial que se manifiesta, a veces, en cierta desconfianza, posiblemente derivada de experiencias vividas con anterioridad o de eso que ya he mencionado me ocurría a mí cuando estaba frente a grupo. De alguna manera, predisponen su participación en estos encuentros, que con no poca frecuencia se trasmutan en desencuentros y, si se le incorpora un ingrediente más, diría que la propuesta institucional, a veces no muy clara, sobre la manera en que estas actividades se pueden constituir en espacios para la construcción de aprendizajes, ya tenemos completo el panorama.

Los temas y los propósitos de los materiales de trabajo diseñados para las actividades de los talleres para la Reforma de Educación Básica, si bien es cierto en muchos momentos adolecen de claridad sobre las necesidades reales de los destinatarios, en otras palabras, el diseño se ajusta sólo al propósito institucional razón por la que, en muchos casos, al momento de ponerlos en práctica, difícilmente combinan con las condiciones en las que se lleva a cabo el acto de enseñar y los actos de aprender. Por esta razón me he propuesto promover la lectura y la escritura de relatos para el intercambio de las propias experiencias.

En los guiones de trabajo diseñados expofeso para el trabajo en los talleres con profesores, frecuentemente, se incluían textos donde se presentaban relatos ficticios y otros que, aunque reales, procedían de entornos distintos a los de los profesores por lo que, desde mi percepción, eran poco cercanos a los maestros y faltos de elementos como la familiaridad, la selectividad y la economía³; esto es, aportaban poco al análisis y la reflexión. Me pareció mejor que los profesores escribieran sus propios relatos en sustitución de aquellos.

De esta manera, con las posibilidades que permite un taller, llevé a cabo las actividades que consideré más pertinentes: que los maestros compartieran sus propias experiencias para, a partir de ellas, retomar la temática establecida y lograr los propósitos previstos. Es decir llegar a la meta, pero por otro camino.

² Ramírez Raymundo, Rodolfo, (2009), Conferencia "LA función de asesoría en el proceso de en la Educación Preescolar, 2º Taller Nacional con personal directivo y técnico de educación preescolar.

³ Manler (1984) p.63.

Durante el desarrollo de las reuniones de trabajo, propuse a los maestros la lectura de una narración acerca del hacer de otros maestros. Como el siguiente, que es la adaptación de un escrito, en el que una madre de familia solicita a la directora de la escuela su intervención para que el profesor de su hijo reconsidere su manera de evaluar.

Muy apreciable Directora⁴

Le escribo para decirle que mi hijo, que es alumno de esta escuela, está reprobado en este bimestre. Hablé con el maestro y le pregunté por qué mi hijo había reprobado y él me mostró el examen y sí, era cierto, mi hijo había reprobado el examen. También me dijo que había faltado tres días. Pero yo le dije que se acordara por qué faltó. Faltó porque estuvo enfermo y yo le traje al maestro las recetas y el comprobante y el dijo que no había problema. Mi hijo en la casa hizo las tareas que el maestro le dejó y el maestro las revisó y parecía que todo iba bien, porque además mi hijo, cumplió con todas las demás tareas de todo el bimestre. Pero el maestro dijo que lo que contaba era el examen.

Por eso yo le escribo a usted para que me ayude porque imagínese que mi hijo está reprobado. Porque como le dije al maestro, si cumplió con todas las tareas que le dejó en el bimestre, mire usted mi hijo hizo el cuento que le dejó para español, aunque le costó mucho trabajo, pero lo hizo; también hizo los cuerpos geométricos para lo de los volúmenes de matemáticas; luego una maqueta para geografía y los experimentos de ciencias naturales. El maestro dijo que la investigación y la representación que hicieron contaba para educación cívica y educación artística. Siempre traje el uniforme y los tenis y no faltó más que los tres días que estuvo enfermo. Y también lo llevamos al museo. Sus cuadernos están limpios y ordenados y ha cumplido con todas las tareas, hasta nos desvelábamos porque el maestro deja mucha tarea. Yo le escribo porque como mi esposo y yo trabajamos no puedo ir a verla pero le pido por favor que me ayude, que me diga cómo le puedo hacer porque imagínese cómo se va a sentir mi hijo cuando sus compañeros sepan que reprobó, se van a burlar de él, ya ve cómo son los chamacos.

Por eso le ruego sea buena gente y me ayude, hable con el maestro para que me diga qué puedo hacer. Desde ahorita le agradezco sus atenciones.

Atentamente...

A través de la lectura del texto, los maestros encontraron mucha cercanía con sus propias acciones en el aula, lo cual contribuyó a facilitar el inicio del tema de la evaluación.

Algunos relatos los propuse al inicio de las actividades, como elemento detonante para entrar al tema o, en otras ocasiones, durante el desarrollo del taller, con el fin de aclarar o afianzar la temática de la que se trataba.

⁴ Este texto lo he empleado en actividades con profesores en los ciclos escolares 2006-2007 en el marco del Proyecto de Fortalecimiento de la educación básica en Iztapalapa. Fase IV. Consejo Técnico Escolar y 2009-2010. en los talleres para la Reforma de Educación Básica en Iztapalapa.

Con frecuencia, propuse a los maestros la lectura de un relato escrito por otro profesor, como el siguiente, que resultó muy ilustrativo para los docentes de la asignatura de Historia de Educación Secundaria.

*El fin de semana*⁵

El fin de semana me costó trabajo conciliar el sueño y ordenar mis pensamientos. El día viernes por la tarde salí agotado, pues es el día que me toca darle clase al grupo "C", el cual, durante lo que va del año escolar me ha puesto en aprietos y este día no supe contestar a una serie de cuestionamientos que me hizo el grupo y que prometí investigar el fin de semana. Puedo decir que el grupo se muestra demandante, cosa que sucede en cada clase y eso me obliga a redoblar esfuerzos. No así, con el tercero "B" que sí cumple pero en el que no hay un buen logro de aprendizajes, porque obviamente uno, como maestro, tiene esa mala o ¿buena? idea de comparar a los grupos, y éste pareciera estar muy escolarizado por no decir "domesticado" y bueno, en este caso no tengo queja en cuanto a la presentación de tareas, limpieza, disciplina y hasta cierto punto es un grupo "homogéneo", no obstante enfrente la situación de que cuando aprieto el paso se muestran poco participativos, siento que ya están condicionados o simplemente yo no quiero exigirles más.

Siempre busco que las clases sean atractivas (por lo menos eso pienso), sin embargo, con el grupo "B" no sé qué hacer, para motivarlos, para interesarlos en mi materia pues siempre tomo como referencia al grupo "C" y hay veces que no me funciona. Ni qué hablar del grupo "A", mi "coco"; no participa, no sé si sea la materia o mi forma de impartirla, los he escuchado decir ¡Historia otra vez!, con tal desgano que me contagian y me dan ganas de no entrar al salón, y me pregunto ¿cómo hacer para que se interesen? Lo que he intentado no me ha resultado; en las juntas de consejo técnico lo he comentado y el resto de los compañeros manifiesta no tener ese problema y me preocupa que sólo sea en mi materia. Mis experiencias en el salón de clase, incluso las he llegado a compartir con otros compañeros y sus respuestas no me han dejado satisfecho.

Este fin de semana, con el pretexto de buscar la información prometida al grupo "C", me he dado cuenta de que algunas de las necesidades del grupo "A" son distintas a las de los otros grupos Tengo que hacer algo y buscar alguna alternativa...

En él identificaron algunas de sus propias angustias, inquietudes y preocupaciones respecto de las decisiones que deben tomar en la planeación de sus clases, cuando las cosas no marchan como esperan.

En otras ocasiones, les propuse la escritura de sus propios relatos a manera de cartas en las que compartían, con otros colegas o amigos, su sentir acerca de lo que en ese momento les ocurría; o en las que ellos, a su vez, proporcionaban información; o, en algunos casos, hasta recomendaciones para animar el análisis y la reflexión sobre sus propias prácticas o de su saber pedagógico⁶, ese saber bajo el

⁵ Idem.

⁶ Lee Shulman

cual los maestros conocen y comprenden su materia, y que es específico de ellos⁷"; buscando, de esta manera, tender un puente entre los profesores y sus propias preocupaciones, realidades y contextos. Porque al leer la historia de otro maestro, una historia muchas veces más complicada que la propia, los maestros se sentían más cercanos.⁸

Martes 8 de septiembre 2009.

Querido amigo:

A veces es complicado plasmar una opinión sobre algo que me resulta vago aún... ¿cómo recomendarte trabajar con una reforma aún no aterrizada, aún no completa, sin caer en un falso entusiasmo? ¿cómo sobreponerme a mi entusiasmo, optimismo natural para darte una visión objetiva, libre de prejuicios?

Pues mira, finalmente cada que hay una reforma en el sistema educativo es para justificar bajo el sistema político económico las deficiencias que no hemos podido superar porque de manera real no se invierte en lo medular: capacitación y actualización para el magisterio con los recursos necesarios.

Sí ya sé que voy a lo mismo, la grilla, pero ¿qué puedo hacer si van tan ligados ambos aspectos?

Más que trabajar en la reforma, que aún no es completa y los materiales imperfectos; yo te recomendaría leer lo que hay al respecto, rescatar los elementos que puedan resultar benéficos, criticar los errores que encuentres y dejarlos de lado, y siempre avanzar, siempre moverse hacia algún lado, preferentemente hacia delante ja, ja, ja, evita la inercia que es lo que mata al ser humano y no hay más que seguir.

Estas sesiones que tuve fueron interesantes con una organización muy precisa, se nota la preparación y buena planeación de la maestra ¿sabes? Irradia pasión por su trabajo y ello creo que es una característica vital en un maestro. Me dejó con deseo de conocer más.

En las siguientes sesiones me gustaría trabajar de manera concreta con la transversalidad, con tema específico, algo como una clase modelo.

Bueno, tengo que irme, me despido enviándote mis mejores deseos, tanto en lo personal como lo laboral; y vive con intensidad para que tu trabajo lo refleje.

*Con cariño
Elvia*

Así, los relatos, además de tender un puente entre las distintas visiones y realidades de cada uno de los maestros, permite, y en ocasiones obliga, a una confrontación

⁷ Ídem, p. 77

⁸ Muevan, Hunter y Kieran Egan, Comp. (1998) *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, Buenos Aires, Amorrortu. p. 56-57.

con otras realidades en una conexión de historias que transmite la idea de que el mundo que conocemos, en el que estamos cómodos, no es el único⁹.

Muy a menudo, se fueron generando actos de admiración y comprensión hacia los compañeros.¹⁰

02/sep./2009.

¡Hola!

¿Cómo estás? Espero que bien, atendiendo a las dudas que me dijiste que tenías, quiero compartirte lo que sé y he aprendido a lo largo de estos años en el trabajo con primer grado, el cual me ha gustado y dejado mucho, espero te sirva y rescates lo que tú creas conveniente.

Bueno, primero que todo debes sacudirte y aceptar la idea de cambio y transformación, debes pensar en la idea de arriesgarte y aventurarte, debes informarte para fundamentar lo que vas a hacer y explicar, antes que todo, a los padres de el trabajo que desarrollarás y cómo lo vas a hacer. La metodología que te sugiero desarrollar es la perspectiva constructivista inmersa en la propuesta de el PRONALEES, puedes consultar el libro para el maestro de Primer Grado de Español del Plan 93, donde te sugiere el trabajo de la enseñanza de la lectoescritura a partir del análisis sonográfico de palabras significativas para los niños, así como la inmersión en un ambiente alfabetizador, tanto en la escuela como en casa, donde el niño explore, lea y escuche textos, intente escribir e interpretar lo que escribe, es decir donde aprenderá a leer, leyendo, a escribir, escribiendo de manera significativa; todo esto a partir de “inyectarle” seguridad en lo que se esfuerza por hacer y valorando sus errores para conflictuar sus saberes y llegar a nuevos aprendizajes. Con todo eso, es claro que la forma de evaluar, ya no recae sólo en el examen, sino que deberás crear instrumentos como las rúbricas que nos permitan observar el avance de los procesos cognitivos; por ello tu planeación debe estar estructurada de tal manera que tú la utilices fácil y prácticamente, tal vez en un diario sería buena opción. Además en la Reforma, pues no nos queda más que leer y prever los materiales que utilizaremos para ayudar a los niños a acceder a nuevos aprendizajes.

Espero te sirva de algo lo que te he escrito, suerte en esta nueva aventura.

María Cristina Gómez F.

Al compartir los escritos, los profesores contribuían a la creación de un ambiente caracterizado por un profundo respeto por la narrativa personal, acompañada de empatía, receptividad, comprensión más amplia, más profunda así como el surgimiento de una cierta unidad afectiva, tejida a partir de los relatos entre ellos al compartir intereses pero, sobre todo, la profesión¹¹.

⁹ Brown, 1983, p. 43

¹⁰ Muevan, Hunter y Kieran Egan, op. Cit. p.78-79.

¹¹ Ídem.

Ha sido mi propósito promover la reflexión sobre asuntos diversos a partir de los relatos de los profesores; en este andar, he encontrado maestras y maestros con mucha habilidad y disposición para la expresión escrita pero, también, a maestros a quienes les resulta harto difícil este tipo de ejercicio. He encontrado, en no pocos profesores, resistencia y escasa disposición a la escritura, a la producción de textos, a la expresión por escrito.

Conforme fui avanzando en estos encuentros, algunos exitosos y otros escasos de ventura, surgieron algunas reflexiones acerca de mi propio hacer. En este proceso de reflexión y análisis de mi actuación en los encuentros con los maestros, poco a poco reconocí mis propias deficiencias y necesidades. Identifiqué que en muchas ocasiones, por ejemplo, obvié detalles o no tomé en consideración los contextos para iniciar el trabajo de este tipo. Me percaté de la ausencia de algunas de las condiciones mínimas necesarias para proponer a los maestros la expresión por escrito, que dificultaron el libre despliegue de la escritura. Fue en ese punto en el que tuve que detenerme a revisar mis propias ideas, imaginarios y conocimientos respecto de esta labor; es decir, revisar a conciencia las bases teóricas para poder continuar.

Aunque no sólo por este motivo sino, en general, por las preocupaciones que genera el trabajo de asesoría, estas reflexiones me llevaron a buscar momentos de intercambio con otros colegas; interlocutores en quienes encontrar aliento y/o crítica, sobre mi propio quehacer.

El espacio físico en el que desarrollo parte de mi trabajo, como sucede en otros lugares en los que concurren muchas personas, es compartido, pero en el que, no necesariamente, es posible compartir las preocupaciones y las ideas. Con frecuencia las charlas e intercambios de opiniones se realizan de manera esporádica. Los momentos de intercambio se crean o se aprovechan, según hay disponibilidad; a veces, hasta un encuentro casual en el tocador, el pasillo, a la entrada o la salida, a la hora de la comida son propicios para comentarios e intercambios.

Desde la convocatoria de la dirección o el departamento en los que desarrollo mis actividades, los espacios colegiados son escasos y, cuando se dan, están concretamente destinados a informar, presentar y revisar los materiales para la "operación", del trabajo en los talleres o en las distintas actividades programadas, con escasa posibilidad de modificación con base en las propuestas de los asesores, puesto que es algo ya determinado.

Los comentarios a los colegas diseñadores de los materiales de trabajo, en ocasiones se efectúan en las reuniones a las que los asesores técnicos somos convocados para revisar, y sólo revisar, dichos materiales; es imposible incorporar opiniones o propuestas surgidas desde la experiencia del trabajo realizado con anterioridad o desde los referentes y saberes teóricos que muchos poseen. Y como sucede con los programas de estudio, los asesores buscamos la manera de realizar la trasposición de los materiales y, con frecuencia, los rediseñamos para que respondan y atiendan a la diversidad de expectativas, formaciones y niveles académicos de los profesores a quienes van dirigidos. Porque, hay que puntualizar que esta diversidad presenta un amplio espectro que alberga a maestros que, escasamente, cuentan con el bagaje que la escuela formadora les proporcionó, pasando por los profesores que toman cuanto curso, taller o diplomado está a su

disposición, los que, obligadamente, se instruyen a partir de la oferta de formación institucional denominada Carrera Magisterial y profesores que cuentan con estudios de especializaciones, maestrías y doctorados.

Ante la muy limitada convocatoria para el intercambio entre los asesores, con frecuencia acordamos destinar cierto tiempo y espacio para el trabajo académico en colectivo. Con muy buena intención, pero con poca fortuna, nos enfrentamos a la ausencia de quienes tienen actividades que realizar o están ocupados en otras tareas. Sin embargo, hay momentos en los que en el grupo de profesores que conformamos el equipo de asesores logramos, aunque se por breves momentos, nutrir nuestras propias visiones y propuestas.

Otra dificultad que he enfrentado es la que tiene que ver con la percepción, muy generalizada, de asesores y de profesores, en la que predomina, con frecuencia, una concepción transmisora y jerárquica del conocimiento. En esa perspectiva educativa, la persona experta transmite su conocimiento y acepta preguntas y cuestiones sobre el mismo que, en la mayoría de los casos, no se pone en entredicho, siempre en función del status que se posee.¹²

De este modo, una estrategia formativa considerada para el desarrollo profesional que genere una dinámica de transformación, hará posible pensar con los demás y tener una vivencia y un modo de trabajo que genere actitudes y formas de acercamiento al análisis de la realidad, apertura del pensamiento propio y al pensamiento de los otros. A través de ellas, será posible establecer un espacio formativo, solidario, de transformación y de acción.

La dinámica de diálogo que he querido impulsar en los talleres de la Reforma es bien recibida por algunos maestros; para unos resulta una pérdida de tiempo y en otros genera cierta desconfianza porque, como ocurre con los maestros de grupo que optan por formas distintas a las ya establecidas y aceptadas, y que reciben reclamos de los padres de sus alumnos, del mismo modo he recibido el reclamo de los profesores que prefieren la facilidad de que alguien experto les transmita el conocimiento que ellos requieren. Y no como he propuesto, es decir, permitirles hablar a partir de su experiencia, de los problemas y de las dificultades reales que encuentran en su práctica educativa.

Con otro tipo de metodologías, el asesor técnico parte de supuestos generales que se vinculan con su reflexión teórica y con su campo de experiencia. Sólo que en ocasiones, ese marco de referencia no responde a la realidad de la práctica educativa. Por el contrario, el diálogo supone un riesgo para el asesor ya que no tiene la seguridad que produce una estructura a seguir. La interacción y el diálogo, a través de experiencias expresadas por escrito, han resultado en una construcción personal y colectiva de conocimiento que tiene significado y es funcional para la práctica educativa.¹³

En muchos casos, de manera directa o tangencial, aparecen en los escritos la vida privada de los profesores, sus intereses personales y profesionales, aparejadas a la preocupación por las demandas de la escuela. Que los maestros escriban, les ha

¹² Alonso, M^º José; Arandia, Maite y Loza, Miguel (2008). *La tertulia como estrategia metodológica en la formación continua: avanzando en la dinámicas dialógicas*. REIFOP, 11 (1). <http://www.aufop.com/aufop/home/>
- Consultada en: 12 noviembre 2010, p.2

¹³ Idem.

permitido mirarse y repensar las acciones que refieren en sus textos para retomarlas y, sobre ellas, revisar y hacer nuevas propuestas.